

Algunos líderes latinoamericanos están aprovechando la debilidad de las instituciones del Estado para prolongar su presencia en el Gobierno.

Abusos de poder encubiertos en camisas demócratas

Escribe Óscar Rodríguez

América Latina es una región que se rige por fenómenos políticos cíclicos: dictaduras, gobiernos con agendas de privatización de empresas públicas... y, ahora, mediante una renovada izquierda populista. Cada país tiene sus diferencias; pero en la historia local, siempre aparece un caudillo o líder capaz de generar un cambio institucional. En los últimos años, los Ejecutivos latinoamericanos se han lanzado a revisar la Constitución con el fin de facilitar la reelección inmediata y así poder perpetuarse en el poder.

En los países en donde la falta de alternancia es evidente, la transformación está ligada a un político específico. Cada vez, más ejemplos sostienen esta máxima: Carlos Menem en Argentina; Fernando Henrique Cardoso en Brasil; Alberto Fujimori en Perú; Hugo Chávez en Venezuela; Álvaro Uribe en Colombia; y Óscar Arias en Costa Rica. En Bolivia, con Evo Morales, y Ecuador, con Rafael Correa, se prevé que se aplique la elección consecutiva mediante la redacción de una nueva Constitución.

La particularidad en cada una de estas naciones es que el cambio no ocurre a través de un proceso multipartidista, sino que es orquestado con el fin de mantener o entrenar a una persona al poder. Si bien la mayoría de las veces se hace por medio de reformas constitucionales, en los casos de Costa Rica y Colombia ha sido necesario un fallo del Tribunal Constitucional.

¿Por qué en Latinoamérica esta tendencia, según los expertos, resulta peligrosa? Entre las diferencias con Europa, destaca que hay naciones en las cuales las instituciones y los poderes del Estado no son independientes. Por tanto, carecen de autonomía para regular los posibles excesos en los que puede incurrir un dirigente en nombre de la democracia.

El caso más radical es Venezuela. Chávez está buscando a toda costa que se instituya la reelección indefinida. Para ello, estableció una comisión ejecutiva, subordinada a él bajo una confidencialidad absoluta, para redactar el proyecto de reforma constitucional que enviará a la Cámara Baja, donde la oposición no tiene ni un solo escaño. La situación es alarmante, pues el presidente posee un control hegemónico sobre el Congreso, el Tribunal Supremo de Justicia, el Consejo Nacional Electoral y las fuerzas militares. Esta tendencia autoritaria no es igual de fuerte en la mayoría de naciones latinoamericanas porque la alternancia en el poder sí está garantizada,



Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa quieren prolongar su mandato. / Efe

incluso en los países donde la reelección está permitida. En algunos casos, el tiempo en el poder se limita a dos periodos consecutivos como en Argentina, Brasil, Colombia, República Dominicana y Venezuela. En otros casos, el mandatario debe esperar entre ocho y diez años para volver a gobernar, como en Bolivia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Perú y Uruguay. En Guatemala, Honduras, México y Paraguay esta opción está prohibida.

“La democracia está en juego, ya que en Venezuela, con la reelección indefinida, se abre un camino hacia una forma autocrática de poder. Es una vuelta al pasado, al siglo XIX. Esto genera una inmensa preocupación de que se convierta en una magistratura perpetua que no existe en ningún país de Iberoamérica”, sostiene el jurista Ricardo Combellas, que fue

Referéndum en Ecuador

Los ecuatorianos votaron ayer en referéndum si aprueban o rechazan la creación de una Asamblea Constituyente para reformar la actual Constitución y el sistema político. La consulta se ha convertido casi en una cuestión de confianza para el presidente, Rafael Correa, que dimitirá si se rechaza su propuesta. Ésta debe ser respaldada con mayoría absoluta de los votos válidos, es decir, el 50% más uno del total. La última encuesta hecha pública, con fecha del sábado, concedía una amplia ventaja a los partidarios del sí, con un 66%, frente a un 15% más proclive al votar por el no.

miembro de la Asamblea Nacional Constituyente, en 1999, que redactó la actual Carta Magna venezolana.

En Ecuador, Correa quiere usar la consulta popular, celebrada ayer, para otorgar poderes plenos al Gobierno y convocar una Asamblea Constituyente. El temor de analistas y opositores es que el mandatario obtenga potestades casi ilimitadas para reformar el actual sistema de Estado. El propio Correa ha adelantado ya que se necesita “un nuevo marco institucional, político y jurídico para sacar adelante el país”.

El analista ecuatoriano Simón Pachano cree que el proceso ha estado marcado por la exclusión y la confrontación. “No creo que sea una Asamblea Constituyente que cuente con la legitimidad y el respaldo de la mayoría de la sociedad. El documento que emane de ahí no será reconocido como legítimo”, destaca.

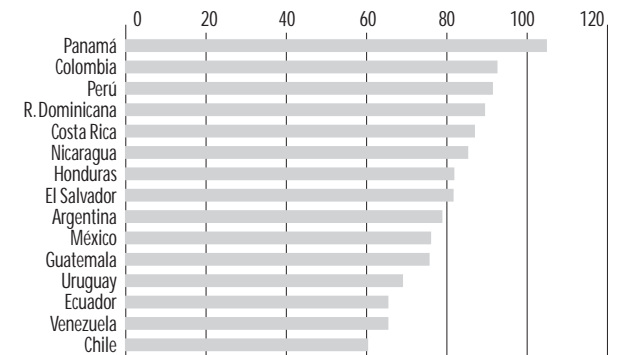
En Bolivia, también en proceso de redacción de una nueva Carta Magna, se pretende implantar la reelección consecutiva y permitir que Evo Morales pueda mantenerse en la Presidencia hasta 2018, como promueven sus adeptos. Correa y Morales siguen el mismo camino de Hugo Chávez, que ha puesto en marcha un dudoso proyecto de *Socialismo del siglo XXI*.

Los analistas coinciden en que Latinoamérica seguirá sumida en frustraciones políticas e inestabilidad si los gobiernos insisten en implantar cambios carentes de pluralidad y, la mayoría de las veces, sin transparencia.

Para más información
www.iberamericaempresarial.com

Optimismo de los empresarios

Perspectivas de aumentar la cifra de negocio en 2007, en porcentaje.



FUENTE: Encuesta de opinión empresarial. Cámaras de Comercio.

EXPANSIÓN

ENCUESTA DE LAS CÁMARAS DE COMERCIO

Tres de cada cuatro empresas prevén 'hacer caja' en Latinoamérica

MIRIAM GIDRÓN. Madrid

Un 75% de las compañías con presencia en América Latina espera aumentar su cifra de negocio en ventas externas e internas este año. Sólo un 2% estima que su actividad se desacelerará en 2007. Las empresas más optimistas están presentes en Panamá, Colombia, Perú, República Dominicana, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Argentina. México y Guatemala se sitúan en la media de confianza empresarial en la región. Curiosamente, el país más desarrollado de la zona, Chile, es el que tiene menores expectativas de crecimiento, seguido de Venezuela, Ecuador y Uruguay.

La encuesta *Perspectivas empresariales en Iberoamérica para 2007*, elaborada a finales de 2006 por las Cámaras de Comercio a partir de la opinión de más de cuatro mil empresas en 15 países iberoamericanos, indica que la confianza ha repuntado seis puntos porcentuales respecto al año anterior. “A pesar de la incertidumbre generada por los procesos electorales, las perspectivas empresariales reflejan la continuidad de la recuperación económica en Iberoamérica”, señala el estudio.

Dinamismo

El sondeo mide también las previsiones de ventas nacionales e internacionales, empleo e inversión. Un 69% de las compañías espera aumentar su negocio en el país de origen (seis puntos más que en 2006). En cuanto al comercio exterior, el informe refleja una mejora considerable de las perspectivas de negocio: mientras que el año pasado sólo un 47%

apostaba por incrementar sus exportaciones, en 2007 lo hace un 68%. Nicaragua y El Salvador presentan un gran avance en sus ventas externas respecto a 2006. Los menos positivos son Venezuela y Ecuador, dos países donde el populismo de izquierdas lastra las expectativas del comercio exterior. No obstante, ambos reflejan una visión más optimista que en el ejercicio anterior.

En cambio, la creación de empleo sufre una caída de cinco puntos hasta el 45%. La variable sobre inversión sube moderadamente, dos puntos, hasta un 56% de empresas que proyecta invertir más este año. Honduras encabeza la lista de confianza,

Panamá, que tiene previsto un gran proyecto para ampliar su Canal, es el país más dinámico

ya que un 80% de sus empresarios aumentará sus inversiones, frente al 51% registrado en 2006. Los países más estáticos son Argentina—donde este año se celebran elecciones presidenciales—, Ecuador, México y Chile.

El mercado que experimenta un mayor dinamismo es Panamá, un país centroamericano que requiere una fuerte inyección de inversión extranjera para financiar el ambicioso proyecto que ampliará su Canal. Panamá aparece en el primer puesto de la encuesta sobre cifra de negocio y empleo; en segundo lugar en el indicador de exportaciones; y en quinta posición en expectativas de inversión.

Con la colaboración de

